

PONER AL LÍMITE TUS PASIONES

En este mundo de la inmediatez, donde los medios de comunicación te guían y avocan a desear placeres momentáneos, que se confunden con obtener un estado de felicidad, generalmente la persona o alma desorientada, busca una manera de alterar su conciencia, es decir, de olvidarse por un cierto periodo de tiempo, de la “realidad” que le ha tocado vivir. Así pues, el mensaje de las fuerzas del mal es “Pon al límite tus pasiones”, de tal manera que drogarse, emborracharse, experimentar “caída libre” en paracaidismo, hacer “puenting” o lanzarse a 300 km/h en una autopista, son los pilares a conseguir para alterar rápidamente tu conciencia y obtener el placer que tanto deseas.

Ahora bien, esa felicidad deseada, ya como un estado o manera de vivir, puede conseguirse alterando tu estado de conciencia, pero de una manera mucho más segura, sin que peligre tu cuerpo.

El objetivo del kabalista es hackear la prisión mental en la que ya ha comprobado él que ha limitado sus 5 sentidos a lo largo de su vida, y su objetivo es ser un hacker de esa prisión mental (Matrix). En realidad sería recordar lo que ya sabe pero, a nivel de alma, no a nivel de la lógica racional.

Utilizar los protocolos de desprogramación mental, para salir de esta prisión mental en la que vive la humanidad, facilitada por todo el exceso de información que hay en nuestra época, y arrastrar a todas las personas posibles, personas que vibren de la misma manera que está vibrando él o ella.

A partir de aquí, para conseguir alterar tu estado de conciencia, existen muchas formas de conectarse con la divinidad y con nuestro misterioso paisaje interior. Uno de los caminos más apasionantes a la hora de lograr este cometido es la meditación. Cuando nosotros estamos meditando kabalísticamente, estamos reactivando nuestro ADN metafísico, porque todo lo que tiene materia aquí en el mundo físico, tiene su modelo, su arquetipo en el mundo no físico. Cuando meditamos con Letras Hebreas, lo que estamos haciendo es activar esos arquetipos metafísicos dentro de

nosotros, para que luego dé lugar, a una materialización de aquello que hemos meditado.

Evidentemente hay una modificación de conciencia, que se torna en una realidad que va modificándose. La consecuencia de la modificación del ADN metafísico, es que se modifica el ADN físico.

Nuestro grado o nivel de conciencia es el que tenemos, de lo que nosotros percibimos de manera consciente. Si nuestra conciencia se amplía, lo que percibimos de manera consciente también se va a ampliar.

Según el libro del Génesis, los planetas y estrellas fueron creados el cuarto día, mientras que el hombre fue creado el sexto día. Por tanto, todo lo que ha sido creado posteriormente, tiene el poder de dominar sobre lo creado anteriormente, y así, nosotros tenemos la capacidad de dominar el alma de planetas y estrellas, para generar eventos positivos de abundancia y misericordia, creando tu propia realidad, saliendo de la vida en “piloto automático”, que nos genera el mundo astral.

Y para acceder y modificar el alma de planetas y estrellas, tenemos una herramienta básica, la conjunción de las 22 Letras Hebreas con las 10 dimensiones o sefirot del Árbol de la Vida, cuya suma nos da 32, que es el valor numérico o guemátrico de la palabra Lev o corazón, el camino del corazón. Todo ello es como una impresora de 5 dimensiones, lo que te permite crear desde tu alma.

La capacidad de demandar y ordenar el sistema astral, o sea, dominar la impresora de 5 dimensiones o impresora de eventos, no es otra cosa que dar órdenes a combinaciones de Letras Hebreas que se renderizan en forma de eventos.

Es tecnología, no es religión.

Está todo dentro de nosotros.

Conceptos como las 22 Letras Hebreas o el Árbol de la Vida, podrás estudiarlos y comprenderlos en la sección de “Principios”